

ITALIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política

El mes de enero ha estado marcado por el desarrollo de la "fase 2" del plan de ajuste del Gobierno Monti después de la aprobación en diciembre de 2011 de la Ley que se ha venido a denominar "Salva Italia".

En esta segunda fase se encuentran también denominaciones tan expresivas para los Decretos aprobados en Consejo de Ministros, como la anterior, designados así por el propio Monti. En este caso son "Crece Italia" o "Simplifica Italia" y ambos tienen como objetivo crear un régimen de libre competencia que mueva la economía a través de la apertura del mercado.

El primero de ellos, aprobado el día 20 de enero, incluye un conjunto de medidas de liberalizaciones pensado para poner fin a un gran número de privilegios de algunos sectores y gremios y para simplificar la burocracia, asuntos ambos que, hasta ahora, y entre otros motivos, han ralentizado la economía italiana y han permitido la evasión fiscal. El gobierno se ha enfrentado a sectores muy cerrados a la competencia que han mantenido durante mucho tiempo resistencias a los cambios.

El decreto afecta a los gremios profesionales que contaban con tarifas mínimas fijadas por las asociaciones profesionales con el consecuente perjuicio para la libre competencia y en contra de lo habitual en otros países europeos. El taxi también ha sido un sector intocable hasta ahora, con un procedimiento cerrado de nuevas licencias, por lo que el Gobierno se propone ahora duplicarlas. Los notarios, farmacéuticos, comerciantes, arquitectos o médicos, se verán afectados por esta reforma, incluso diputados y senadores a los que ya se ha reducido el sueldo.

El decreto "Crece Italia" afecta también a liberalizaciones en servicios públicos y en el sector energético.

Con una semana de diferencia, el pasado 27 de enero se aprobó por el consejo de Ministros el decreto "Simplifica Italia". Se trata de una profunda revisión de normas para la modernización del aparato burocrático de la administración que modifica 300 leyes sobre procedimientos, consideradas "inútiles" y que digitaliza la administración pública.

Por ejemplo, el decreto reduce radicalmente los trámites para la creación de una empresa, así como las autorizaciones previas y los controles, siendo suficiente la comunicación a la Administración. También será más simple la contratación de trabajadores extranjeros. Según ha manifestado el gobierno, estas medidas se dirigen a mejorar las relaciones entre ciudadanos, empresas y burocracia y evitar duplicidades.

Después de años de hablar de la necesidad de reformas estructurales y de las promesas de gobierno de Berlusconi a la UE, para ponerlas en marcha, ha sido el gobierno Monti el que se ha atrevido a aprobar medidas, en algunos casos muy impopulares y que están siendo muy aplaudidas desde Europa, sobre todo por el eje Sarkozy-Merkel.

A pesar de que estas medidas exigen grandes sacrificios y de que han provocado protestas por todo el país, están teniendo sus frutos en el restablecimiento de la confianza de los mercados. También parece ser que una gran mayoría de italianos están de acuerdo con algunas de ellas, teniendo en cuenta que es la primera vez que se recortan privilegios de grupos corporativos muy potentes.

Ello no quiere decir que el Gobierno Monti tenga las cosas fáciles y el consenso de todos. Valgan como muestra dos botones: la dimisión del subsecretario de la Presidencia (para la Comunicación), Carlo Malinconico, tras el escándalo de corrupción desatado en Italia por su supuesta relación con la fallida realización de la cumbre del G8 en la isla de la Magdalena en abril de 2009; y la moción de censura presentada por la Liga Norte contra el ministro de Desarrollo Económico, Corrado Passera, por su «manifiesta incapacidad de crear las condiciones para el desarrollo en Italia». Se trata de la primera moción de censura contra uno de los miembros del gabinete de Monti, hacia el cual la Liga Norte nunca ha ocultado su oposición, siendo la única fuerza parlamentaria que no votó la investidura el pasado noviembre.

Situación económica

Los principales indicadores económicos no deparan grandes sorpresas. El IPC de diciembre registró un aumento del 0,4% a nivel mensual y del 3,3% a nivel interanual (como en noviembre), con una inflación acumulada de 2,8% para 2011 (frente al 1,5% de 2010); en el mismo mes, el índice de precios de producción de los productos industriales aumentó un 0,1% a nivel mensual, y un 3,8% a nivel interanual, frente al 4,4% del mes anterior; el índice bruto de la producción industrial registra en diciembre un aumento(+ 1,4%) respecto al mes anterior y una disminución (-1,7%) respecto a diciembre de 2010, mientras en la media anual no registra ninguna variación respecto a la media del año anterior; la facturación en noviembre no registró ninguna variación respecto a octubre y creció un 0,2% a nivel interanual; y en cuanto a los pedidos, se registra un aumento a nivel mensual (+0,1%) y una disminución (-0,7%) respecto a noviembre de 2010. La tasa de empleo en diciembre era 56,9%, una décima de punto menos que en 2010 mientras la tasa de desempleo aumentó 8 décimas, llegando a 8,9%.

En cuanto al déficit público italiano, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística (ISTAT), en los primeros nueve meses de 2011 se cifró en el 4,3% del PIB, es decir 0,3 puntos menos que en el mismo periodo de 2010. Este dato, el mejor desde 2008, va en la línea de las previsiones de la Comisión Europea (CE) para Italia, que sitúan en un 4% el déficit de todo el 2011, no lejos del 3,9 % comprometido por el Ejecutivo italiano. En cuanto al tercer trimestre de 2011, el déficit público de Italia fue del 2,7 % del PIB, 0,8 puntos menos que el registrado en el mismo periodo de 2010. Con los tres últimos planes de ajuste (los dos de este verano del Gobierno de Silvio Berlusconi y el de Mario Monti, aprobado en el Parlamento a finales de diciembre), Italia se siente cada vez más cerca del auspiciado equilibrio presupuestario para 2013.

La primera misión de supervisión económica del Fondo Monetario Internacional (FMI) a Italia, prevista inicialmente para finales de enero, se realizará en las primeras semanas de febrero. El Fondo valoró las medidas adoptadas por Roma en las últimas semanas como «un paso importante para elevar el crecimiento y reducir el peso de la deuda». En la cumbre del G20 de Cannes celebrada en octubre, Italia (gobernada aún por Berlusconi) accedió a que el FMI supervisara sus planes de ajuste para evitar una crisis de deuda que sería insostenible para la eurozona en su conjunto.

Por su parte, Monti aseguró, en una comparecencia ante el Senado a finales de enero, que en las últimas semanas están evolucionando algunas posturas férreas para solucionar la crisis de la UE y que hasta ahora parecían "cristalizadas". El Primer Ministro informó en esa ocasión de sus últimos contactos en la UE, entre ellos del Consejo de ministros de Finanzas, del que forma parte, en tanto que Ministro de Economía, cartera que se reservó junto con la Presidencia del Consejo de Ministros.

En Bruselas el último día del mes, Monti afirmó que las medidas de ajuste fiscal aplicadas en este país «atenuarán la recesión económica», y añadió que Italia ha sentado las bases de un crecimiento económico "sano". El país, dijo Monti, «está atravesando un camino muy difícil y severo, pero esto le servirá para no darse contra el muro hacia el que se estaba dirigiendo».

Situación social

La denominada "fase dos" del Plan Monti incluye, como se ha indicado anteriormente, una reforma laboral, y una serie de intervenciones para la liberalización de varios sectores.

La reforma laboral que, según palabras de la Ministra Elsa Formero, verá la luz antes de finales de marzo, por ahora está en la fase de propuestas y diálogo entre el Gobierno y los Agentes sociales, del que se da un amplio resumen en el apartado sobre diálogo social.

En lo que atañe a las liberalizaciones, afectan a muchos sectores, incluido el energético, y sus consecuencias, previstas o temidas, han provocado serias protestas de algunos gremios particularmente afectados.

El lunes 23 los camioneros bloquearon desde las primeras horas de la mañana las principales autopistas del país en protesta contra algunas de las citadas consecuencias, como la subida de los carburantes. Los manifestantes se han concentrado con sus vehículos en 60 puntos de peaje de las principales autopistas italianas bloqueando la circulación y permitiendo el paso de los vehículos solo por un carril, provocando importantes atascos. La movilización de los camioneros comenzó en Sicilia, donde durante algunos días hubo escasez de alimentos e incluso se acabó la gasolina en toda la isla, pues no se procedía a la distribución, y posteriormente la protesta se ha extendido en toda Italia.

También los taxistas han protagonizado varios paros y protestas durante toda la segunda mitad de enero, como protesta contra el llamado "plan de liberalizaciones", que concretamente en este sector supone el aumento del número de licencias, con el consiguiente perjuicio para los que ya la tienen y contaban con ella como con un fondo de pensiones para el momento de retirarse.

El día 25 tres pescadores resultaron heridos en una manifestación disuelta por la policía contra las nuevas medidas que afectan también a este sector. Al menos cien pescadores se concentraron en las cercanías del Parlamento para protestar por el aumento de precio de la gasolina, y por la introducción de una licencia de pesca por puntos que entrará en vigor este año. En septiembre el IVA en Italia subió del 20 al 21%, incremento que el 17 de enero entró en vigor también para los carburantes. Los pescadores llegados de toda Italia con sus chalecos de salvamentos naranjas, se manifestaron en varios puntos de la ciudad con pancartas en las que se podían leer: "La Comunidad Europea naufraga", "Os estáis comiendo nuestros barcos" o "Las reglas del norte de Europa no sirven para el Mediterráneo". El día anterior la mayoría de los pesqueros no habían salido a faenar, con lo que los mercados de pescados permanecieron cerrados. «El Gobierno y la UE pretenden lo imposible, no podemos seguir adelante, no podemos mantener los gastos para adaptar a los pesqueros a la norma del plan europeo, que debería garantizar el futuro de la pesca y en cambio lo está destrozando», dijo un trabajador portuario. Según las organizaciones Federpescas, Agci Agrital y Lega Pesca hay otros motivos de protesta, como los excesivos honorarios burocráticos y las sanciones desproporcionadas por infracciones.

Y por último, el 27 de enero Italia afrontó una jornada de huelga en distintos sectores productivos. Varios sindicatos sectoriales minoritarios convocaron esta huelga de 24 horas, con mayor seguimiento en los transportes públicos locales y en el servicio ferroviario y que se sumó a la que han llevado a cabo los camioneros en los días anteriores y que creó problemas de desabastecimiento en los supermercados. Según los sindicatos convocantes, la huelga, a la que se añadió una manifestación en Roma que afectó a la administración pública, la educación y los servicios postales, entre otros, es una protesta contra el Gobierno Monti, que «ha reducido el poder adquisitivo» con medidas como el aumento del IVA o el impuesto sobre bienes inmuebles; pero también contra los dos planes de ajuste del anterior Gobierno, y contra las medidas de "deslocalización" en su producción que, según ellos, lleva a cabo el gigante del motor italiano Fiat.

Precisamente el grupo automovilístico es una de las empresas que más ha acusado el paro de los camioneros italianos. Los bloqueos en los transportes de mercancías han provocado el cese de la actividad en varias plantas de Fiat, así como en dos instalaciones de Coca Cola y otras tantas de la productora de pasta Barilla. Este paro de transportistas dejó sus consecuencias más graves en el sur del país, donde ya hay dificultades para encontrar gasolina en las estaciones de servicio, y en las estanterías de los supermercados faltan alimentos de primera necesidad, mientras en Roma los comercios ya avisan de posible escasez de productos.

Aunque la situación en las carreteras mejoró en los últimos días, la secretaria general del principal sindicato del país, la CGIL, Susanna Camusso, hizo un llamamiento directo al Gobierno para que controle la huelga de los transportistas.

INDICADORES DEMOGRÁFICOS EN 2011

El ISTAT ha publicado los datos demográficos actualizados, referidos al conjunto de los padrones municipales a diciembre de 2011. De estos datos se desprende que el (ligero) crecimiento de la población residente en Italia se debe exclusivamente al aumento de los extranjeros, puesto que el saldo de los residentes de nacionalidad italiana ha sido negativo.

La población total estimada a finales de 2011 es de 60.851.000 personas. La tasa de incremento de la población es 3,7 por mil, inferior al 4,7 por mil de 2010. En términos absolutos, el aumento ha sido de 224.000 personas en un año.

Los extranjeros residentes (4.859.000) representan el 8% de la población total. Entre ellos, respecto a enero de 2011 se registra un incremento de 289.000 personas. Por su parte, la población italiana baja de los 56 millones. con una pérdida neta de 65.000 personas.

En 2011 nacieron 556.000 niños, 6.000 menos que el año anterior. Las personas fallecidas fueron 592.000, 4.000 más que en 2010. De ello se deriva, por quinto año consecutivo, una dinámica natural de la población de signo negativo, por más de 36.000 personas.

La tasa de natalidad baja del 9,3 por mil de 2010 a 9,1 por mil en 2011, mientras que la tasa de mortalidad permanece estable en un 9,7 por mil.

El 82% de los nacimientos proviene de mujeres italianas, el otro 18% de extranjeras.

El número medio de hijos por mujer (TFT) es 1,42. Por tercer año consecutivo no se registran variaciones de relieve en la fecundidad nacional, que sigue estando sostenida concretamente por el aporte de las mujeres extranjeras (2,07 hijos frente a 1,33 de las italianas).

La edad media de las mujeres en el momento del parto es de 31,4 años (era 31,3 en 2010), con valores de 32,1 para las italianas y 28 para las extranjeras.

La esperanza de vida al nacer sigue aumentando. Los hombres alcanzan los 79,4 años (+0,3 años respecto a 2010) y las mujeres los 84,5 (+0,2). La diferencia entre géneros baja así a 5,1 años.

El saldo migratorio (que tiene en cuenta los traslados de residencia internos, con el exterior y por otros motivos) es de +261.000 personas, por una tasa migratoria del 4,3 por mil, en descenso respecto a 2010 (5,2 por mil).

No teniendo en cuenta el saldo migratorio interno y el de "por otros motivos" (-1 por mil), el saldo migratorio neto con el extranjero es de 323.000 nuevas personas, correspondiente a una tasa del

5,3 por mil, resultado de 83.000 bajas de los padrones por traslado al extranjero y 406.000 nuevas altas.

Los traslados de residencia entre un ayuntamiento y otro han sido 1.350.000, algo menos (-1,5%) que en 2010. El "Mezzogiorno" sigue estando afectado por saldos migratorios hacia el interior negativos, en favor de las regiones del centro-norte.

La edad media de los residentes es 43,7 años. El 14% de la población tiene menos de 15 años, el 65,3% entre 15 y 64, y el 20,6% de 65 en adelante.

Los ciudadanos italianos tienen una edad media de 44,7 años; los extranjeros, de 32,2. De ellos, 4.124.000 han nacido en el extranjero (el 6,8% del total de la población residente), y 736.000 han nacido en Italia de padres extranjeros.